

INFORMACIÓN SOBRE LOS RECORTES EN EDUCACIÓN PÚBLICA EN LA COMUNIDAD DE MADRID

Estimado/a vecino/a,

Me dirijo a usted como consecuencia de la gravedad de la situación en que se encuentra la **Educación Pública en la Comunidad de Madrid**. Como seguramente sabe, los profesores de los Centros Públicos de Secundaria, FP y Enseñanzas de Régimen Especial están convocados a un extenso calendario de días de huelga contra las “Instrucciones sobre el comienzo escolar del curso 2011-12” de la Consejería de Educación. Estas instrucciones incluyen varios cambios respecto del pasado año académico que afectan negativamente a la calidad de la enseñanza que se imparte en estos centros, y que **permiten que la Comunidad de Madrid se ahorre unos 80 millones de euros**¹.

El tratamiento que se ha dado a este problema en los medios de comunicación no siempre ha sido el adecuado. Este es el motivo por el que me gustaría aclarar algunos puntos importantes.

En primer punto se refiere a la preparación de los docentes de los distintos centros educativos. Utilizaré un ejemplo claro. Todos sabemos que en la Liga española de fútbol, aunque hay buenos futbolistas en todos los equipos, los mejores juegan en el Real Madrid y en el Barcelona ¿Por qué? La respuesta es evidente. Casi todos los futbolistas quieren jugar en alguno de estos equipos, no sólo por tener la oportunidad de ganar títulos, sino fundamentalmente porque ganan más dinero. No todos los futbolistas consiguen llegar a estos dos equipos, pero los mejores tienen más posibilidades. Recientemente me he encontrado con la sorpresa de que, ante la pregunta de ¿qué centros son “el Madrid” y “el Barcelona” de la educación?, la mayoría de las personas me responden: los privados. Tengo que informarle de que esta respuesta no es correcta. **En la inmensa mayoría de los centros privados un profesor de secundaria cobra unos 300 euros al mes menos que un profesor de la pública**. Debido a esto, y para tener mejores condiciones de trabajo, **casi todos los profesores quieren trabajar en la pública. Pero no todos lo consiguen**: al igual que en el fútbol, los mejores tienen más posibilidades. Para entrar en la pública es necesario aprobar un **examen de oposición**; más aun, con aprobar no basta: si hay 60 plazas, hay que ser uno de los 60 primeros. De la misma manera que es posible encontrar futbolistas muy buenos en equipos que no son el Madrid o el Barcelona, en la privada también es posible encontrar buenos profesores. Pero en general, **la plantilla de los centros públicos está mucho mejor preparada**.

Pero las cosas son incluso más complicadas. Supongamos una **persona joven**, de unos 29 años, **muy bien preparada**, con un expediente en sus estudios de licenciatura repleto de matrículas de honor, con un doctorado, publicaciones científicas y con algún año de experiencia postdoctoral en grupos de investigación de alguna prestigiosa universidad en el extranjero. Conozco varias de estas personas. Como están muy bien preparadas, obtuvieron una **calificación muy alta en el último examen de oposición**, de las mejores calificaciones de toda la Comunidad de Madrid. Pero ¿consiguieron plaza? No, porque no tenían experiencia docente en secundaria. **Pasaron a formar parte de** una lista que se denomina “Lista de aspirantes a puestos docentes en régimen de interinidad”, que para simplificar llamaremos **“lista de interinos”**. Esto, aunque negativo, no fue malo del todo para ellos. Hasta el año pasado, al comienzo de cada curso **la Comunidad de Madrid**, además del cuerpo de profesores con plaza (funcionarios), **necesitaba unos 4000 profesores** adicionales, que tomaba de esta lista de **interinos**. Así, esta gente joven bien preparada podía trabajar cada año y adquirir experiencia, con el objetivo de que al llegar a las siguientes oposiciones hayan acumulado los puntos necesarios para, volviendo a hacer un buen examen, obtener una plaza de funcionario.

¹ Pero **¡se lo van a gastar!** Ese dinero se usará para que las familias que llevan a sus hijos a la privada puedan deducir un 10% en la declaración de la renta sus gastos en la misma. Además, las administraciones podrían fácilmente recaudar ese dinero para educación recuperando sólo un pequeño porcentaje de lo que se estafa a hacienda.

Pues bien, **las instrucciones de inicio de curso de este año implican prescindir de 3000 de esos interinos**, ya que recortan la plantilla de profesores de cada centro en, aproximadamente, un 10%. Hablamos de 3000 profesores, **muchos de ellos jóvenes muy bien preparados, que se han ido al paro**. Es posible que, incluso repitiendo los buenos resultados que obtuvieron en la anterior oposición, nunca saquen la plaza, porque sin trabajar no se acumula experiencia docente. Son jóvenes muy bien preparados a los que la Comunidad de Madrid les ha truncado su carrera profesional. No les queda otra que probar suerte en los centros privados, centros que tienen ahora muchísima mano de obra entre la que elegir, con lo que ahora pueden pagar incluso menos que antes. La realidad es que la mejor salida que tienen es emigrar a otros países.

Los recortes del gobierno regional en Educación Pública no han comenzado este año. En el centro donde yo trabajo, el año pasado redujeron la plantilla en 4 profesores. Se habló de hacer huelga, pero finalmente se optó por no hacerla para no perjudicar a los alumnos. Es claro que una huelga de docentes es muy perjudicial para lo que más nos importa: la educación de nuestros niños, adolescentes y jóvenes. Este año nos encontramos con que nos quitan 9 profesores más. Ahora tenemos claro que **lo que más perjudicaría a los alumnos es que siguiéramos sin protestar, porque los recortes les afectan muchísimo**. La manifestación multitudinaria de 40000 personas, entre padres, alumnos y profesores, del pasado día 20 de septiembre no ha servido para nada. **Sólo nos harán caso si vamos a la huelga**. Y créame, **nos duele**, no sólo por el dinero que vamos a perder por hacer huelga tantos días, que es mucho, sino sobre todo por nuestros alumnos y alumnas².

Quisiera por último remarcar que la huelga es inevitable porque, además del drama personal y profesional de los jóvenes mejor preparados del sector, se avecina otro drama mayor: el **deterioro de los centros públicos** donde estudian la mayoría de nuestros jóvenes y adolescentes. El recorte de profesores en los centros públicos de secundaria implica también:

- El aumento del nº de alumnos que tiene que atender cada profesor/a, y el aumento del nº de alumnos/as por aula(en muchos casos volvemos a superar los 30 alumno/as por clase).Además, reducción de atención a los alumnos/as con dificultades especiales.
- La desaparición de muchos desdobles, refuerzos, laboratorios y programas de compensatoria. Los desdobles son necesarios para, por ejemplo, poder separar un grupo de 30 en dos de 15 y así poder llevarlos al laboratorio, dar clases de idiomas, materias difíciles para muchos como las matemáticas, etc.
- La reducción de horas complementarias para atender a padres/madres, biblioteca, preparación de actividades extraescolares e intercambios, proyectos educativos...
- Profesores que se ven obligados, porque es la única posibilidad de cuadrar los horarios, a dar clase de especialidades muy distintas a la suya.
- Obstáculos a la función tutorial, eliminación de la reducción horaria al coordinador de actividades extraescolares y al coordinador de medios informáticos, etc.

Puede usted hablar con el director o el jefe de estudios del centro de su hijo, o del centro de su barrio, y le confirmarán el caos en el que están sumidos los centros públicos por culpa de estos recortes. También le animo a que compruebe si los datos que doy aquí son correctos o si están exagerados. Lo que claramente no es una exageración es que **la educación de todos**, y no sólo de los más ricos, **no es un gasto sino una inversión fundamental para el futuro de este país**.

Gracias por leer esta carta,

Un profesor de secundaria de la pública

² Los profesores de secundaria oficialmente trabajamos 37,5 horas semanales: lectivas antes 18 y ahora 20, y el resto preparando actividades para clase, prácticas de laboratorio, haciendo reuniones de departamento, de tutores, de evaluación, claustros, atendiendo a alumnos y padres, corrigiendo exámenes y trabajos, organizando actividades extraescolares, formándonos para estar continuamente al día en nuevas tecnologías, nuevos avances científicos y pedagógicos, etc. La realidad es que casi todas las semanas trabajamos más de esas 37,5 horas oficiales, pero no nos quejamos por eso. La mayoría nos dedicamos a esto por vocación.